



Relieve de Beth Hatefutsoth con los Expolios de Jerusalén, siglo I E.C.99 Imagen emblema de la Diáspora judía. Fuente: amiraarmenta.com

# IMAGINARIOS DEL ÉXODO, EL EXILIO Y EL DESARRAIGO. FRAGMENTOS DE UNA MODERNIDAD INCONCLUSA<sup>1</sup>

Recibido: 28-10-2018  
Aceptado: 29-11-2018

**Anderson Jaimes R.**<sup>2</sup>  
Museo del Táchira  
Grupo de Investigación Bordes  
andersonjaimes@gmail.com

**Resumen:** Los imaginarios se forman a partir de las representaciones que los grupos humanos hacen de sí mismo, de su destino y de su experiencia vital. Occidente ha constituido gran parte de su imagen propia, a partir de las concepciones arquetípicas recogidas en el Antiguo Testamento. De allí provienen aquellos relacionados con las ideas y realidades que se inscriben dentro de las categorías Éxodo, Exilio, Desarraigo. Secularizados por occidente, estos imaginarios se encuentran presentes en la cultura hegemónica y etnocéntrica instaurada por la modernidad. La vida y obra de tres tachirenses (Rafael de Nogales Méndez, Pedro María Morantes, Salustio González Rincones), ilustran estos imaginarios que continúan latentes en las imágenes culturales que han surgido a partir del actual fenómeno de la migración.

**Palabras clave:** Éxodo; Exilio; Desarraigo; Imaginarios; Migración; Modernidad.

1. Ponencia presentada en el IX Seminario Bordes: *Dispersión y Desarraigo, Fragmento de una modernidad inconclusa*, celebrado los días 29, 30 de noviembre y 01 de diciembre del 2018, en San Cristóbal, Táchira- Venezuela.

2. Licenciado en Teología (Pontificia Universidad Católica Santa Rosa- Caracas), Magister en Etnología (ULA), Estudiante del Doctorado en Antropología (ULA). Locutor, artista plástico, fundador de la Galería El Punto (San Juan de Colón), Facilitador del Diplomado en Arte Rupestre (UFM- Coro) y el Diplomado en Investigación y Conservación Preventiva de la Memoria y el Patrimonio Cultural (ULA- Táchira).

## **Imaginaries of exodus, exile and uprooting. Fragments of an unfinished modernity**

**Abstract:** Imaginaries formed from representations that human groups makes of themselves, their destiny and their life experience. The West has made a large part of its own image from archetypal conceptions contained in the Old Testament. Hence, there are those archetypes related to ideas and realities described inside the Exodus, Exile and Uprooting's categories. Secularized by the West, these imaginaries are present in the hegemonic and ethnocentric culture established by modernity. The life and work of three tachirenses artists (Rafael de Nogales Méndez, Pedro María Morantes, Salustio González Rincones) exemplify those imaginaries still present in the cultural images that have emerged from the current phenomenon of migration.

**Key words:** Exodus; Exile; Uprooting; Imaginaries; Migration; Modernity.

La cultura supone la producción y desarrollo, a partir de todos los segmentos de la vida humana, de un conjunto de imágenes mentales y visuales mediante las cuales un individuo, la sociedad y el ser humano organizan y expresan simbólicamente su relación con el entorno. Es lo que se ha denominado como *imaginarios* (Durand, 1981). En cada sociedad, los grupos que la conforman y que se encuentran conscientes de una finalidad reivindicativa de sí misma, se dotan fácilmente de un imaginario propio. La utopía, el sueño ideal de las sociedades, se cimenta sobre una serie de imaginarios que han venido construyéndose progresivamente a lo largo de la historia. Así las sociedades modernas van tomando cuerpo, fundamentalmente, a partir de los aportes de occidente, que a su vez ha construido sus más preciados imaginarios desde la memoria forjada a partir de la asimilación y occidentalización de la cultura judeocristiana.

El imaginario es el producto acumulativo de la historia efectiva de las comunidades, de sus narrativas y mitos retrospectivos, que componen un patrimonio de representaciones colectivas. Algunos de estos imaginarios se relacionan con tradiciones intelectuales o espirituales que atraviesan el tiempo con pocas modificaciones. Su permanencia va a depender de su arraigamiento a una estructura profunda. Los generados desde la mitología y narrativas bíblicas han acompañado la cultura occidental, formando constelaciones coherentes en sus expresiones sociales y artísticas. Ellos han contribuido a construir una rítmica cultural que ayuda a explicar y entender muchas de las expresiones que han acompañado a los grupos humanos.

Los imaginarios referentes al traslado, migración, nomadismo, trashumancia de personas, también forman parte de estas construcciones culturales que, en los últimos tiempos, se vienen mostrando más reiteradamente. Y es que en la coyuntura del país y de

América Latina, sin mencionar a Europa y África, el fenómeno de la migración se ha acentuado considerablemente. Junto con él, han resurgido varios imaginarios relacionados a esta realidad, presente desde siempre, pero hoy más visibilizada. Hay un inocultable aumento en el número de migrantes, acompañado por la inusual cobertura mediática del hecho, como consecuencia de una serie de múltiples y complejos móviles, muchos de ellos no muy claros.

Éxodo, exilio y desarraigo han sido las categorías con las que han querido mostrarse algunos elementos constitutivos de estas realidades. Son tres formas que se enraízan, desde tiempos muy antiguos, en la tradición occidental. Estos han sido recogidos o literalizados a partir de las narrativas presentes en el Antiguo Testamento. Desde allí “se originan las imágenes icónicas, verbales, intelectuales, que han actuado como matices de sentidos y operadores que hacen pasar un sentido universal a uno personal o viceversa” (Wunenburger, 2008, p. 39) y que han servido a occidente para explicar e interpretar estos fenómenos.

## **Éxodo, Exilio y Desarraigo en la tradición veterotestamentaria**

El Antiguo testamento comienza con un grupo de cinco libros que los griegos dieron el nombre de Pentateuco (Penta: cinco; Teukho: instrumentos). Los judíos los llaman La Torah (La Ley), y cada uno era un quinto de ese particular sistema jurídico. Fueron designados por sus primeras palabras en hebreo, pero al ser traducidos al griego se les atribuyó un nombre que expresase algo de su contenido. Las lenguas latinas, a partir de la traducción al latín, no han hecho más que adaptar el nombre griego.

El primer libro o Génesis, describe los orígenes del mundo, de la humanidad y del pueblo de Dios. El segundo o Éxodo, trata de la salida de Egipto. Les sigue el Levítico, donde se exponen rituales y preceptos muy concretos; el libro de los Números, por los censos a los que se hacen mención en sus narraciones y el Deuteronomio (Deuterios: segunda) que parece ser el complemento, o segunda ley, de las prescripciones dadas por Moisés en el Sinaí. Estos conforman una unidad y una trama construida desde una serie de acontecimientos que van desde la creación del mundo hasta la muerte de Moisés.

De estas narraciones provienen muchos de los imaginarios referentes a la migración, transformados o adaptados, pero conservando una estructura profunda originada a partir de los arquetipos planteados en la narrativa bíblica.

Es decir, en ellos se puede detectar parte del origen de imaginarios que serán secularizados en la modernidad. Una condición reconocida incluso, desde la crítica bíblica.

La mezcla de relatos y de leyes no es el único rasgo de la fisonomía literaria del Pentateuco. Otros aparecen mediante un análisis más detallado, que deslíe las grandes divisiones aparentes, substituyéndolas por otra estructura, mucho más real, en la que se manifiesta más claramente el sentido profundo de la obra (Robert – Feullet, 1967, p. 276).

Estas narraciones se van a dar en un contexto histórico muy particular, siglo XIII ac., que supone un momento de rebelión política, un esfuerzo colectivo común por mejorar las condiciones de vida. Esto en un ambiente donde se pretende la discontinuidad o rompimiento con un pasado opresor dentro de una reflexión comunitaria sobre el humano tema de la esperanza, la protesta y la promesa; representados a partir de la historia de Moisés. Incluso durante muchos siglos se le venía atribuyendo a 'El salvado de las aguas', la paternidad del Pentateuco. Su historia se enmarca dentro de la experiencia de la esclavitud y liberación del pueblo de Israel en Egipto, las transformaciones socioculturales sufridas durante esta experiencia y la necesidad de satisfacer las necesidades vitales para unas mejores condiciones de existencia. Todo esto en la metáfora del viaje, el traslado, el camino, la migración, contenida en la historia del Éxodo (Ex: fuera; Odos: camino). Siempre con una mirada religiosa de la experiencia o presencia de Dios en los acontecimientos que van a marcar el paso de la esclavitud a la libertad. “Un Dios que se presenta o se revela como el único Dios de Israel. Revelación que tuvo lugar en la salida del pueblo judío y la marcha a Palestina a través del desierto” (Trigo, 1988, p.27).

Estas escrituras van a ser el resultado de una serie de tradiciones orales que se remontan a los orígenes de Israel y que fueron incorporándose progresivamente a las narrativas culturales y religiosas de éste. Muchas de ellas comienzan a fijarse mediante la organización de los rituales y una cierta ortodoxia narrativa, construyendo verdaderos ciclos. Con la monarquía de David y Salomón, la corte se presta a una intensa actividad literaria de recopilación y escritura sistemática de todas esas tradiciones orales, constituyendo una clase de escribas que comienzan a generar una serie de textos. Esta puesta por escrito se va a desarrollar durante un largo período de tiempo, hasta después del exilio babilónico. Son cuatro las principales tradiciones que se fueron fundiendo en estos escritos, cada una con unas características muy particulares (AAVV, 1986). De esas antiguas tradiciones se originarán muchos imaginarios que acompañarán la cultura occidental.

## Éxodo – Alianza

Este imaginario supone el tema de la Alianza con Dios: la promesa que éste hace de una tierra prometida que le obsequiará a su pueblo si cumple con los mandamientos sobre los que se suscribe dicha Alianza y que supone el éxodo o el traslado a través del desierto para cumplirla y conseguir así la recompensa.

Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto y he escuchado el clamor que le arrancan sus captores pues ya conozco sus sufrimientos. He bajado para librarle de la mano de los egipcios y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa (Ex 3, 7-8).

La primera tradición en la constitución de estos textos se conoce como Tradición Yavista, y parece remontarse a las oralidades del tiempo de Moisés. Es llamada así porque llama a Dios YAHVEH. Utiliza antropomorfismos para describirlo y tiene hacia él un trato inmediato (Robert – Feullet, 1967). La narración de la liberación de Egipto se encuentra como uno de sus temas centrales. Yahveh se revela como un Dios de todo el pueblo, aunque tiene sus preferencias por los menos poderosos.

Con este Dios establece una Alianza gratuita establecida no por los méritos de los hombres sino por la bondad de Yahveh (Gén 15), sellándola con un banquete, la Pascua. Esta alianza se va a regir por los diez mandamientos contenidos en el Decálogo (Ex 34). Sus relatos suponen narraciones que van a reflejar una conciencia moral muy amplia. En ellas se incluyen temas que pueden ser considerados escandalosos para sensibilidades contemporáneas, como Abraham en Egipto y los manejos y conductas de Jacob. Tal vez esta laxitud explica el porqué de la desobediencia de los mandamientos, el rompimiento de esa Alianza con Dios y el posterior castigo que esto suponía.

A partir de los profetas escritores del siglo IX ac., se origina la tradición Elohista. Se llama así porque llaman a Dios ELOHIM. En ella ya no hay antropomorfismos, a Dios ya no se le puede ver directamente, como consecuencia del rompimiento de la Alianza. Por eso se revela por medio de los sueños a sus elegidos que pueden ser muchos (Núm. 11, 24-30). Se recoge aquí una conciencia moral más estricta cuyos mandamientos están contenidos en un exigente código de la Alianza (Ex 21ss). A ese Dios hay que respetarlo, temor de Dios, tomarlo en serio, hacerle caso. Se enfoca en la reconstrucción de la Alianza, la transformación hacia un código conductual más rígido y el mantenimiento en el tiempo de esa relación con un Dios celoso, severo e iracundo ante la traición de su pueblo.

## Exilio – Elección

Otro de los imaginarios presentes alrededor de estas narrativas veterotestamentarias se relaciona con el tema de la elección de Israel como el pueblo elegido por Dios. Elección que va a suponer una serie de prerrogativas que va a justificar modos, actitudes y comportamientos a lo largo de la historia.

Yahveh tu Dios te conduce a una espléndida tierra... tierra de trigo y de cebada, de viñas higueras y granadas, tierra de olivares de leche y miel (Deut. 8,7s)

Este imaginario parece remontarse a la Tradición Deuteronomista, que va a surgir a partir de la invasión Asiria del siglo VIII ac., sirviendo de base a la centralización del culto realizada en el siglo VII ac. por el Rey Josías. El nombre de Dios, Yahveh, aparece siempre con un adjetivo posesivo que indica la conciencia de una mutua relación, “*Yahveh nuestro Dios*” (Deut 1,6), pues Yahveh es el Dios de Israel. Se trate entonces de la formación de un nacionalismo, que resultó peligroso para las antiguas potencias del medio oriente, pero muy importante para los pueblos en crecimiento. Yahveh es implacable con los dioses de los pueblos extranjeros (Deut 7,5) hasta tal punto de pedir el exterminio de los enemigos. Los mandamientos buscan la unidad de todo el pueblo de Israel hasta concebir la comunidad como una personalidad corporativa. Y es que Israel es el pueblo elegido por Dios

## Desarraigo – Mesianismo

Se trata del imaginario de una figura central, un líder carismático enviado por Dios como conductor del pueblo, conocido como El Mesías que abandona todo, se desarraiga de lo propio para cumplir con la misión implícita en su elección. “*Sean santos porque yo, Yahveh su Dios, soy santo*” (Lev. 19,2).

Esta idea se remonta al siglo VI ac., cuando gran parte del pueblo es llevado al destierro de Babilonia después de la invasión de Nabuconodossor. La cultura judía queda profundamente impresionada por los mitos babilónicos y persas, como el diluvio y las representaciones del mal. Tanto que van a ser incorporados en las oralidades religiosas. Se origina entonces la Tradición sacerdotal, donde comienza a generarse la esperanza en la figura desdibujada de El Mesías, líder espiritual y/o político sobre el cual se construye la esperanza del retorno a la tierra prometida y la construcción de la Alianza definitiva con Dios.

## Secularización de los imaginarios

Estos imaginarios lejos de olvidarse, han permanecidos en la cultura occidental, reconstruyéndose permanentemente. La distribución y transmisión de las ideas o arquetipos generadores ha supuesto una metamorfosis permanente asegurando su renovación continua. Esto explica la permanencia de estas ideas, su reactivación en nuevos contextos culturales y en reescrituras que se observan en las variaciones de los imaginarios contemporáneos que sobre éstos se soportan (Wunemburger, 2008).

La transformación de estos imaginarios se verá enriquecida por los aportes de otras formas de pensamiento con las que Europa ha venido construyendo una relación de síntesis, conocida como 'sincretismo'. Son definitivas la concepción sobrenatural de los fenómenos naturales, provenientes de las religiones ancestrales europeas animistas, que van a ser incorporadas con las nuevas formas narrativas de la mitología bíblica que llega a esas tierras a partir de la implantación del cristianismo; luego, del uso y confrontación con la mitología grecorromana y su gran influencia en las artes del Renacimiento, así como en la construcción definitiva de los imaginarios religiosos canónicos o más extendidos. No puede olvidarse tampoco la influencia de la literatura contenida en los libros de caballería, que representan la mirada desde lo popular secularizado y transculturalizado, de las ideas arquetípicas de los imaginarios en cuestión (Briceño, 2015).

La modernidad va a suponer un proceso de secularización de estos imaginarios, los cuales se van a insertar dentro de los registros antagónicos producidos por ésta. Y es que la modernidad debe pensarse desde la heterogeneidad e hibridación de los imaginarios presentes en sus sociedades. Así, más que continuar pensando desde el sentido ilustrado de lo universal, se debe tener presente que lo que va a privar en la cultura moderna es el etnocentrismo occidental que se ha hecho pasar por universal.

Así por un lado estos imaginarios se van a insertar dentro de un sistema ideológico estructurado sobre modelos y esquemas que impone la cultura hegemónica manifiesta, explícita. Su imposición se refuerza mediante instituciones legitimadoras de la diferencia: centro-periferia. Por otra parte, una ideología de lo cotidiano, caracterizada por la presencia de unos criterios regulativos blandos que van a tener una expresión voluble, latente e implícita, cambiante, permeables, que rehúyen cualquier sistematización. Una convivencia de valores contradictorios y hasta antagónicos.

La modernidad se constituye entonces como un entretejido de múltiples mediaciones que tienden a darle continuidad a las desigualdades instauradas, de allí la tendencia de migrar hacia los centros hegemónicos, de donde se va a recrear las expresiones nacionales. Dentro de esa temática encontramos a un nutrido grupo de tachirenses que encarnan esas ideas de la migración. En los motivos que hacen mirar a esos tachirenses se van a encontrar los imaginarios del éxodo, exilio y desarraigo, ya secularizados, pero íntimamente ligados a los arquetipos que desde los tiempos del Antiguo Testamento han estado presente en occidente.

### **Desarraigo – Mesianismo. El Barroco**

En América Latina, la modernidad se construye desde el mito colonialista de la alta cultura europea articulada hacia la colonización y la conquista. Método enmarcado dentro de la más pura violencia, sustentada por la superioridad de las armas y el exterminio de los pueblos originarios. Como contraposición a este proyecto modernista y como forma de resistencia de los elementos ancestrales de los pueblos originarios, y los pueblos trasplantados, surge el Barroco Americano como respuesta a ese desarraigo cultural instaurado. Lo barroco no sólo va a tener una incidencia estética, sino también en todas las expresiones de la vida. Allí en ese mestizaje heterogéneo persiste lo más arraigado de las tradiciones culturales de los pueblos (Chiampi, 2000).

El barroco en Venezuela apenas tiene incidencia estética. Se detecta, más que en el arte y la literatura, en la vida social, en la psicología colectiva, en la andadura como pueblo y patria. Pero, aunque no tuvo florecimiento estético, es uno de los elementos más arraigados en la tradición de nuestra cultura. A pesar de casi dos siglos de enciclopedismo y de crítica moderna no nos evadimos enteramente del laberinto barroco (Vilda, 1993, p. 36).

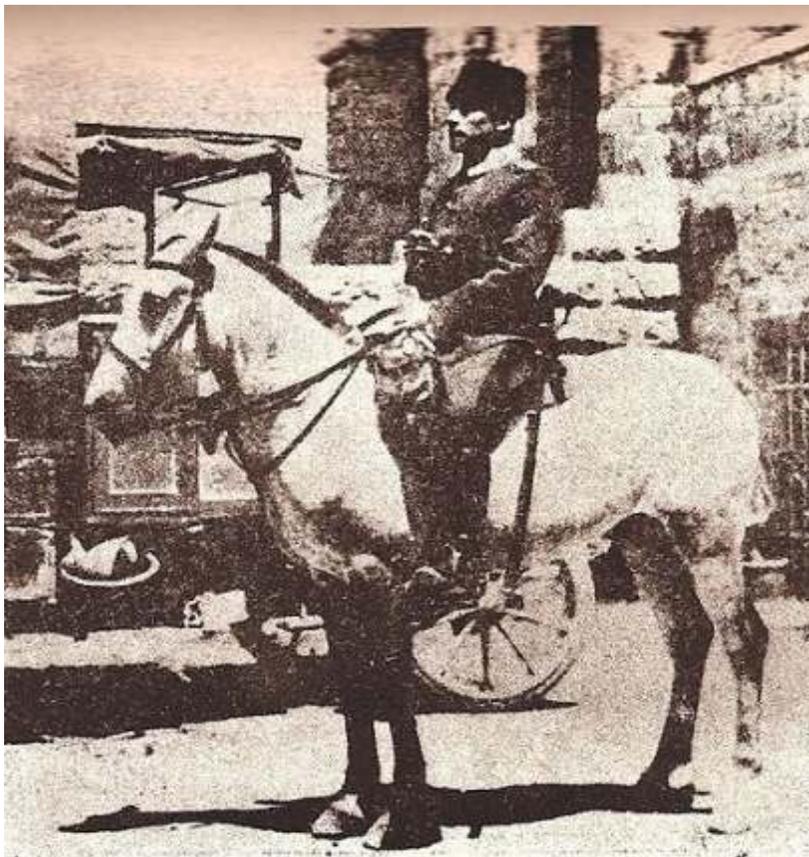
El Barroco aparece en las manifestaciones contradictorias de la vida, en los atuendos, celebraciones, rituales cotidianos. Dentro de los poderosos imaginarios barrocos se puede encontrar implícita la idea mesiánica.

### **Rafael de Nogales Méndez (San Cristóbal 1879 – Panamá 1936)**

Al ser militar y aventurero, Nogales encarna la idea del Honor. Se denomina a sí mismo como 'un elegido por la fortuna, un elegido por el honor'.

Por eso se marcha de una tierra y un contexto que no siente propio. Desarraigado de aquél, peleó en distintas guerras en diferentes países. Nogales se convierte en un trashumante imbuido en esa ideología mediterránea del honor, que llega a España por los árabes. Este imaginario se distingue por una moral contextual, que se caracteriza por una referencia a lo institucional como simple formalismo, mientras realmente se practica una axiología social, donde lo bueno es aquello que importa para mí y mi grupo. Esta conducta se puede apreciar en el voluntarismo de los conquistadores y en sus alocadas empresas, como la búsqueda de El Dorado. Relacionado con este imaginario se encuentra el honor caballeresco y su traducción en el militarismo prusiano.

Haber seguido hostilizando el gobierno del presidente Gómez en tales circunstancias, hubiera sido hasta antipatriótico de mi parte. Por lo tanto, desistí de mis planes y no obstante el hecho de haberme criado y educado en Alemania, resolví sacrificar mis simpatías personales en aras de la raza latina, yendo a ofrendar mis modestos servicios a la pequeña pero heroica Bélgica, que se había convertido de la noche a la mañana en el campeón de las naciones débiles, aunque conscientes de su honor e independencia (De Nogales, 1991, p. 207)



Rafael de Nogales Méndez  
fuente: [www.mincultura.gob.ve](http://www.mincultura.gob.ve)

## Éxodo – Alianza. El Romanticismo

No se puede pasar por alto el carácter romántico de nuestra historia, de nuestro carácter y fisonomía cultural. Es un hilo conductor que aflora en todas las coyunturas de la vida nacional. El romanticismo desarrolla un olfato o instinto por lo popular, por las formas en que ese pueblo resiste y rebota ante la crisis. Así se puede decir que brota del temperamento, de nuestra forma de ser y sentir. Paralelo al romanticismo, se encuentra el temperamento melancólico como respuesta a un mundo marcado por destinos inexorables. El romántico melancólico busca nuevas formas de relacionarse, nuevas alianzas, en otros espacios más adecuados dentro de una búsqueda permanente de un absoluto que nunca encuentra.

### Pedro María Morantes (Pio Gil. La sabana 1875 – Paris 1918)

Morantes va a encarnar el llamado 'locus de control externo'. Éste consiste en la creencia de que la vida depende de factores externos a la persona (azar, suerte, destino, magia, amistades, política, etc.). Esto va a traducirse en la falta de motivación al logro (esfuerzo, trabajo, preparación)



pues todo va a depender de dos elementos marcados por destino. Las relaciones afiliativas resultan fundamentales, pero están muy marcadas por la fortuna o no de haber nacido en un contexto de adecuadas relaciones, familiares y amistades. También las relaciones con los centros hegemónicos y sus representantes, que va a señalar la participación real en los beneficios que se dan como usufructo del poder real o simbólico. Para tener acceso a estas últimas y al faltar una adecuada ascendencia familiar, se decide el éxodo para conseguir nuevas alianzas.

De aquí surge la relación con el discurso judeocristiano de la Alianza. Todas las acciones van a depender de la forma cómo se desarrolle esta Alianza con los poderosos, en el cumplimiento de las formas de relacionarse adecuadamente con ellos. Fuera de esta Alianza, no hay ninguna otra forma de

Pio Gil. Fuente: [arteliral.blogspot.com](http://arteliral.blogspot.com)

participación pues esa es la que marca el destino de las personas. Una idea derivada es la del 'Sentido Trágico de la Vida'. La migración política representa una única opción ante la imposibilidad de establecer relaciones o desobedecer las pautas hegemónicas y los modelos narrativos e institucionales del logos venezolano Castro – Gómez; que al ser una migración de carácter político, está marcada por el inefable destino.

Tenía grandes deseos de ver largamente y de cerca al dictador de Venezuela. ¡Tipo más funambulesco y más raro! El poder sirve para que las naciones se rían de algunos hombres que sin el poder, no harían reír sino a los corrillos de las esquinas, y para que los pueblos giman bajo la ferocidad de algunos hombres que sin el poder estarían en presidio. En castro se unieron íntimamente lo cómico y lo trágico (Gil, 1975, p.236).

## Exilio – Elección. Las Vanguardias

El influjo de las vanguardias europea viene a encarnar el imaginario de la Elección después de un trágico exilio. Es la idea de occidente como el nuevo pueblo elegido por el progreso encarnado en sus más idóneos integrantes. La literatura y ornamentación urbana, la decoración y mueblería doméstica, modifican el gusto y el estilo de la burguesía, pero no llega más allá de los salones literarios, las discusiones parlamentarias, conferencias académicas y conversaciones en clubes sociales. De allí la idea del exilio. Los venezolanos fueron a Europa a soñar, a participar de su vida bohemia. Mundo de placeres refinados, museos y espectáculos, meca artística, actitud escapista de quienes, ante la realidad tosca, zafia y caudillesca, encontraban en Europa y Estados Unidos una alternativa placentera.

### Salustio González Rincones

(San Cristóbal 1886 – Buque Caribia 1933)

En el poeta tachirense Salustio González Rincones se puede ver encarnada una aculturación antagonista de decepciones con lo propio y de sentido de ser escogido para destinos superiores. Esto se produce como consecuencia de contextos en donde una cultura dominada adopta los modos de otra cultura dominante.

Salustio González Rincones.  
Fuente: <https://prodavinci.com>



Se asume, de esta última, sólo los aspectos externos, no la racionalidad de base. Se produce así un sincretismo cultural como consecuencia de este choque. Las estructuras jurídico institucionales formales van a asumir el discurso de la cultura hegemónica. Se constituye entonces, una racionalidad práctica por debajo de la cual que niega el sistema cultural autóctono y se piensa en las vanguardias modernistas como el espacio para los elegidos por el progreso y modernidad. Aquí, el discurso judeocristiano de la Elección y la Tierra Prometida, se relaciona entonces con una migración económica, de la que sólo participan los grupos privilegiados, los elegidos.

#### Carta de Salustio para su Mamá que estaba en Nueva York

Comienzo como es uso: mi querida Mamá  
Bendición. ¿cómo vamos de vida por allá?  
¿Has visto los jazmines pausados de la nieve?  
Por aquí hace días que no llueve  
Duro; porque con las garúas  
Diarias tenemos suficiente. ¿continúas  
Bien de salud deseada y preciosa?  
¿y con las manos coloradas en rosas?  
Antes de seguir, salúdame a Antolina;  
La hermana herrante, ya casi newyorquina  
Y que de tanto andar esas calles reales  
Olvidó mis encargos: parásitas postales  
de Wagner. Yo no más le pedía  
Las del buque fantasma y la tetralogía  
Y algunas otras que quisiera, y ningunas  
De paisajes románticas donde hubiera lunas

(González, 2005)

## **Migración Hoy**

Hoy continúan presentes estos imaginarios desde los modelos de las migraciones que se vienen gestando en América Latina y particularmente en Venezuela. Una Migración cultural, bajo el imaginario del 'Desarraigo – Barroco – Mesianismo'; encarnado por los profesionales sin memoria, provenientes de las clases altas. Una Migración Política, la del 'Éxodo – Romanticismo- Alianza'; protagonizada por las élites descontentas con el

sistema político social. Y una Migración Económica, la del 'Exilio – Vanguardias – Elegidos'; de aquellos que parten en busca de perspectivas económicas empresariales, miembros de las clases altas, y por los descontentos con poder adquisitivo y situación económica, clases medias.

En estas nuevas variaciones de los imaginarios Éxodo, Exilio, Desarraigo, los modelos normativos institucionales y sus categorías (patria, patrimonio, sentido de pertenencia, memoria), no son internalizados por la población, son desarraigados de las opciones personales. Esto constituye un rompimiento con los contextos propios. Por otro lado, se puede apreciar la influencia de valores contradictorios, antagónicos generados desde culturas dominantes, una indiferencia nihilista ante los valores de solidaridad y compromiso comunitario y una moral mediada desde esa contradicción valorativa que antepone el tener sobre el ser como actitud vital.

### **El indiferente**

Ahora seremos felices,  
cuando nada hay que esperar.  
Que caigan las hojas secas,  
que nazcan las flores blancas,  
¡qué más da!  
Que brille el sol o que arpegie  
la lluvia sobre el cristal,  
que todo sea mentira  
o sea todo verdad;  
que reine sobre la tierra  
la primavera inmortal  
o que decline la vida,  
¡qué más da!  
Que haya músicas errantes,  
¡qué más da!  
Para qué queremos músicas  
si no hay nada que cantar.

**José Hierro**

## Referencias Bibliográficas

AAVV (1986). *Concordancia breve de la Biblia*. México. Ed. Vida.

Briceño, J (2005). *El laberinto de los tres minotauros*. Caracas. Monte Ávila.

Brown, R. Fitzmyer Y. Murpy R. (1977). *Comentario Bíblico San Jerónimo*. Madrid. Ed Cristiandad.

Chiampi, J. (2000). *Barroco y modernidad*. México. FCE.

Durán, G. (2004). *Las estructuras antropológicas del imaginario*. México. FCE.

Gil, P. (1975). *El Cabito*. Caracas. Ed Presidencia de la República.

González S. (2005). *Poesías*. San Cristóbal. BATT.

Nogales, R. (1991). *Memorias*. Caracas. Biblioteca Ayacucho.

Robert, A. Feuillet, A. (1967). *Introducción General al Antiguo Testamento*. Barcelona. Herder.

Trigo, P. (1988). *El Éxodo*. Caracas. Centro Gumilla.

Vilda, C. (1993). *Proceso cultural de la cultura en Venezuela*. Caracas. Centro Gumilla.

Wunemburger, J. (2008). *Antropología del imaginario*. Buenos Aires. El Sol.